

REVISTA DE CATALUÑA.

SEGUNDA ÉPOCA.

Barcelona 8 de octubre de 1862.

Suplemento 1.º al núm. 1.

La reunion de que dimos noticia en la última seccion de nuestro primer número tuvo lugar en efecto el dia 2 del corriente en el salon de la casa Lonja. La concurrencia era bastante numerosa y presidióla el M. I. S. Alcalde corregidor, quien en la primera parte de la sesion lo hizo con tacto sumo y suma habilidad, prestándose á dar toda clase de esplicaciones conducentes al objeto que habia allí congregado al vecindario barcelonés.

Usaron de la palabra varios señores concurrentes, entre ellos los Sres. Anjelon, Castellar, Maluquer, Burinaga, Cabot, Fajés, Mendoza, Torrents y Ramalló y otros cuyo nombre no recordamos, y todo marchaba perfectamente, estando ya á punto de ponerse de acuerdo sobre el nombramiento de una comision numerosa que se acercase á las autoridades para gestionar en todo lo relativo á los medios mas pronto y eficaces para evitar que esta ciudad sea víctima de una nueva catástrofe por razon de inundaciones que puedan sobrevenir, cuando el Sr. Orriols presentó una proposicion pidiendo que esta comision fuese compuesta de dos individuos de cada una de las corporaciones oficiales y científicas y presidida por el Excmo. Sr. Gobernador civil.

Desde este momento la reunion tomó otro carácter. Unos acogieron con grandes aplausos la proposicion del Sr. Orriols y otros con grandes muestras de desagrado. Esto dió lugar á algun ligero desórden, y el señor corregidor, temiendo un conflicto, creyó prudente levantar ó suspender la sesion.

Pocas palabras nos permitiremos decir. Somos los primeros en deplorar que la reunion del dia 2 no tuviese otro resultado, ya que es muy desconsolador y aflictivo el que tuvo. Creemos que el nombramiento de una comision nada tenia de ilegal, como alguno de los oradores se permitió decir; creemos mas, y es que el nombramiento de ella hubiera podido dar muy buenos resultados. Nuestro municipio mismo, estamos casi seguros, se hubiera dado por muy satisfecho de poner en conocimiento de una comision de esta clase lo que no puede hacerse saber á todo el público de Barcelona. De aquí hubieran provenido la conciliacion, el acuerdo, la perfecta armonía. Los que murmuran con mayor ó menor fundamento no hubieran tenido mas pretexto para sus murmuraciones. El público ó cierta clase de él que parece descontento y receloso, hubiera quedado satisfecho, y el Ayuntamiento tambien.

De todos modos, ó no debía nombrarse comision de ninguna especie, ó la que se nombrase no debía tener ningun carácter oficial. Esta es nuestra humilde opinion.

De la asamblea solo podia resultar, ó una peticion al Ayuntamiento suplicándole que activase las obras que se están haciendo y aquellas que los facultativos aconsejen deber hacerse para garantir á Barcelona de una nueva inundacion, ó el nombramiento de una junta, como con mucho acierto pedian los se-

ñores Mendoza y Anjelon, para que se acercase con el carácter de *peticionaria* al cuerpo municipal haciéndole ver y saber los deseos del vecindario. Y en el caso de nombrarse esta junta, claro está que su carácter debia ser popular y de ninguna manera oficial, como equivocadamente, á nuestro modo de ver, proponia el Sr. Orriols.

La reunion que tuvo lugar en la tarde del dia 2, ya lo hemos dicho, no dió inmediato resultado, pero basta para hacer conocer al Excmo. Ayuntamiento cuál es la verdadera opinion del vecindario de Barcelona. Los que promovieron la reunion tenian hecha la solicitud é iban á presentarla el dia 18 de setiembre, inmediatamente despues de la catástrofe. Habló el Ayuntamiento al público diciendo que, conforme al parecer de siete facultativos, se habia mandado abrir un foso de desagüe en el que ha de ser paseo ó calle de ronda del proyecto de ensanche aprobado, y se suspendió presentar la solicitud. Se anunció luego que estas obras quedaban suspendidas por orden superior á consecuencia de haberse concedido al Ayuntamiento la autorizacion para hacer estudios de un *boulevard*, y naturalmente la solicitud volvió á presentarse para pedir la reunion. El público se pregunta naturalmente: ¿cómo es que antes de venir la orden para hacer los estudios de un *boulevard*, era necesario el foso de desagüe, y despues de venir esta orden ya no es necesario? Y si mientras se hacen los estudios tiene lugar otro aguacero como el del 15 ¿qué sucederá?

La reunion del dia 2 era pues natural y lógica. Así lo comprendió la autoridad dando el competente permiso. Si no ha tenido resultado, no es culpa de los que con buena fé y sana intencion la promovieron; pero ella habrá servido para hacer conocer al Ayuntamiento que el vecindario de Barcelona está alarmado y que conviene tranquilizar á los que justamente viven ahora con sobresalto y recelo.

En nuestro número anterior y en la seccion de «Últimas noticias» anticipamos á nuestros lectores la que de pública voz nos aseguraban respecto á la proposicion presentada por algunos individuos del Ayuntamiento, pidiendo la continuacion de las obras suspendidas para la cloaca ó canal de desagüe tan ardientemente deseada y tan unánimemente pedida por todos los vecinos de esta capital; pues bien, nos cabe la satisfaccion de participar hoy á nuestros lectores, confiando en la certeza de lo que de público se nos asegura, que aquella proposicion ha sido resuelta por la comision de nuestro municipio á que corresponde de una manera satisfactoria, pues que ha nombrado una comision de señores arquitectos para que sin levantar mano y sin perjuicio de practicar los estudios del llamado «Boulevard» de-

signen inmediatamente el punto mas económico y conveniente donde pueda hacerse la cloaca de circunvalacion ó desagüe.

Mucho esperamos de la ilustracion de los facultativos nombrados por la municipalidad los señores Cerdá, Villar, Rovira, Casademunt, Garriga y Fontseré, para que dudemos ni un momento el que correspondiendo de una manera digna y como cumple á tan distinguidos facultativos, presenten desde luego sus trabajos, máxime cuando no imponiéndoles el municipio condicion alguna que pueda hacerles retardar una resolucion, tienen medios para presentarla y satisfactoria adoptando desde luego y como base de sus proyectos la calle de circunvalacion de 30 metros que hay en el mismo plano del ingeniero señor Cerdá aprobado por S. M., por cuanto en esa misma anchura no hay indemnizacion alguna que hacerse, por pertenecer el terreno que atraviesa al Estado, y este lo tiene cedido gratuitamente como todas las calles trazadas en el glacis y derruidas murallas.

Siendo este asunto de tanto interés para Barcelona, nos hacemos un deber de procurarnos las noticias que tengan relacion en el mismo, así es, que consignamos con la mayor satisfaccion el que segun se nos ha dicho tiene la municipalidad otra proposicion pendiente de resolucion y que fué presentada por algunos dignos individuos, de la que ya hemos dado cuenta, relativa á que se hagan públicas por medio de los periódicos de la capital las resoluciones que sobre el ensanche tenga el municipio, previa la correspondiente autorizacion.

Sobre hallarse esta proposicion dentro del círculo de nuestras convicciones, y en nuestros principios, la conceptuamos acertada, digna, y hasta necesaria en las actuales circunstancias en que tanto y en distintas formas se habla del ensanche.

No dudamos ni un momento ver resuelta satisfactoriamente aquella proposicion, atendido á la delicadeza de los individuos que componen nuestra municipalidad y á los deseos que debe animarles en todo lo que tenga relacion á hacer públicos aquellos acuerdos que tiendan á la prosperidad y embellecimiento de la capital que representan.

LOS BOULEVARDS DE BARCELONA.

Por amor á la propiedad del lenguaje, y porque no se diga de nosotros que, en nuestro afán de imitar á troche y moche, tomamos de los extranjeros hasta los nombres de las cosas, suponemos al Excelentísimo Ayuntamiento de esta capital, á los señores ingenieros civiles, al público en general, que siempre y cuando necesiten hacer mencion de los futuros paseos (de tristes precedentes) que han de circundar á la actual Barcelona, se evite designarles con la palabra *boulevards*; palabra exótica, impropia y un si es ó no es ridícula. Aunque no reuna estas circunstancias en tan alto grado como los *Doks* de Madrid, por ejemplo, atendiendo al objeto á que se aplica, no deja de incurrir en ellas; tanto mas cuanto que tenemos otras palabras muy españolas, mas espresivas y adecuadas de que valernos. Se comprende que los franceses conserven el nombre de *boulevard* á las grandes vias abiertas sobre lo que fué murallas y *bahuartes* del antiguo Paris; y se comprendería que, en caso de

necesidad ó de pobreza de voces, llamásemos nosotros á otras vias semejantes *bahuartes* de Barcelona. Pero, gracias á Dios, esa necesidad no existe; pues si queremos conservar en el nombre la tradicion del origen, podemos llamarles *Rondas*; y si no, á esas grandes calles guarnecidas de árboles, en España se las llama en algunas partes *Cosos*, y mas propiamente *Carreteras*.

Tanta es nuestra riqueza en este punto, que, como se vé, tenemos tres nombres en que escoger, y especialmente el último, que nadie podrá recusar. ¿A qué tomar prestado uno extranjero, que aun en el país mismo de donde procede carece de propiedad?

EL ALGODON.

El prodigioso desarrollo de la fabricacion de artículos de algodón de Europa se reasume en las siguientes cifras, tomadas de origen fidedigno. Desde el pasado siglo ha ido la produccion media anual aumentando de la manera siguiente:

De 1781 á 1785 fué de 10.800,000 libras. De 1791 á 1795 de 27.400,000 libras. De 1801 á 1805 de 56.600,000 libras. De 1811 á 1815 de 79.680,000 libras. De 1821 á 1825 de 313.510,000 libras. De 1841 á 1845 de 585.300,000 libras. De 1851 á 1855 de 711.500,000 libras; y por último el año de 1860 dió por sí solo 913.800,000 libras.

En los últimos 80 años ha tricentuplicado por lo tanto la produccion de artículos de algodón, y héchese hoy 16 veces mas importante que en 1815. La Inglaterra consume por sí sola los dos tercios del producto total de algodón en bruto. Si las máquinas no hubieran venido á destruir el antiguo sistema económico, si las fábricas hubiesen conservado los mismos procedimientos que regían en 1767, hubiera sido menester para producir el que Inglaterra ha dado en 1860 nada menos que 91.280,000 hombres; es decir, la poblacion entera de las tres mayores potencias de Europa, Francia, Austria y Prusia. ¿Que dirán en vista de esto los que se muestran aterrados por los progresos de la maquinaria, y la creen enemiga de la prosperidad y bienestar del pueblo? La fuerza empleada diariamente por las máquinas representa la de 4.408,000 hombres, ejercida durante 21 horas del día. El salario de los obreros aumenta en razon del perfeccionamiento de las máquinas: un hombre, que antes no podia cuidar mas que de 500 á 1,500 puas, cuida hoy 1,500 á 2,400, segun su habilidad: así ha subido el salario de 20 á 33 chelines por semana.

La poblacion dedicada directa ó indirectamente en Inglaterra á la fabricacion de algodón asciende á dos millones de almas es decir, la catorzava parte de la poblacion del reino Unido.

La Inglaterra consumió en 1860 400 millones de kilogramos de algodón, los que han producido 361 millones de kilogramos en hilados.

Esta cantidad total de algodón se ha trabajado por 2,210 establecimientos manufactureros de hilados de tejidos, empleando 28.010,217 husos, 298,847 motores mecánicos hidráulicos ó de vapor (éstos con fuerza de 81,291 caballos).

y 379,213 obreros, de los que 233,017 son hilanderos y 146,196 tejedores.

La producción de estas fuerzas obreras ha dado 364 millones de kilogramos de hilo, de los que se han esportado 85 millones.

Resta, pues, para el consumo de las fábricas 276 millones de kilogramos de hilados.

En tejidos de algodón de toda clase ha sido también de 275 millones de kilogramos, de los que se han esportado 184, y 92 se han gastado en el consumo interior.

De los tejidos esportados, dos terceras partes lo han sido en blanco y en crudo, y una tercera parte teñidos y prensados.

Los esportados han sido una tercera parte mas baratos que los consumidos en el interior.

En valor la esportación ha producido 240 millones de francos el hilado y 756 el tejido: total 966 millones de francos.

Respecto á la industria lanera, ha producido 68 millones de kilogramos de lana, é importado 51 millones: total 119 millones. De esta cantidad ha esportado 19 millones de lana en rama y 12 millones de hilaza; así es que ha quedado para el consumo de sus fábricas un total de 88 millones de kilogramos.

Inglaterra cuenta 1,505 fábricas de lana cardada y 525 de lana peinada: total 2,030: unas y otras emplean 3.111,521 husos, 53,409 motores mecánicos y 166,885 obreros.

La esportación de tejidos de lana de fabricación inglesa se elevó en 1860 á 238 millones de francos; la de hilada á 72 millones: total 310 millones.

En cuanto á la industria lanera, Inglaterra ha producido en 1860 33.761,000 de lino y cáñamo, é importado 164.016,000: total 197.778,000 kilogramos.

De este total se han esportado en hilados 11,373 kilogramos, por lo que vemos que restan para el consumo de las fábricas 186.556,000 kilogramos.

El número de fábricas de telas es de 417, el de motores mecánicos 7,689, el de obreros 80,262.

El valor de hilados y tejidos de lino inglés esportados se elevó en 1860 á 157 millones á los hilados, y el resto á los tejidos.

Por último, en el ramo de sedería se han importado en 1860 4.644,000 kilogramos de seda.

De esta cantidad se han esportado 1.462,000 kilogramos, lo cual deja al consumo interior 3.182,000 hilogramos.

Han trabajado en este artículo 460 fábricas, 9,260 motores mecánicos y 56,137 obreros.

El valor de la esportación en 1860 fué de 74 millones de libras.

BUQUES BLINDADOS.

Siendo tan interesante cuanto se refiere á la cuestión de invulnerabilidad de los buques blindados, vamos á trascribir los pormenores que da una carta de Londres sobre los nuevos ensayos hechos en Shaeburyness en presencia del duque Somerset, los lores del almirantazgo y los miembros de la comisión especial de artillería:

«El primer ensayo se hizo con el cañon llamado Mersey, capaz de arrojar balas esféricas de 300 libras, y cuyo tamaño es el doble del de los cañones de Armstrong de 150 de calibre. El ensayo se verificó contra una sección del costado del Warrior, representando un espesor de 4 y media pulgadas de hierro de la plancha y 9 pulgadas las maderas sobre que estaba clavada; en todo 13 y media pulgadas de espesor. Este experimento terminó con el primer cañonazo. La bala hizo un agujero cilindrico en la plancha de hierro y atravesó la madera con la misma limpieza á distancia usual de 200 metros. El Mersey estaba cargado con 75 libras de pólvora y una bala sólida de 270.

Queda, pues, probado fuera de toda controversia que no puede construirse ninguna plancha de hierro compatible con la flotación del buque, que sea impenetrable para la moderna artillería. Nada puede resistir á la gran velocidad y el peso del metal. También se ha demostrado en este experimento que es mas destructor el cañon no rayado á corta distancia que el de moderna invención. Con los primeros la bala viaja á razón de 1,700 piés por segundo, á corta distancia; con los segundos no marcha mas que á razón de 1,150. Y como lo mismo el proyectil del uno que el del otro tiene que detenerse á la distancia de 200 yardas en estos experimentos, es claro que el que camina mas de prisa hará mas daño. A dos mil metros el experimento seria muy diferente, pues mientras que el proyectil del cañon rayado estaria recorriendo el espacio á razón de 1,500 piés por segundo, á tan enorme distancia el del no rayado habria reducido su marcha á 100 piés ó menos. Este fenómeno es debido á la fuerza inicial.

El segundo experimento se hizo con un cañon de á 12 de campaña, y otro de á 70 Whitworth, para ensayar la fuerza de penetración de las bombas endurecidas y aplastadas por el frente, de este inventor, contra los buques blindados. Como las bombas y las granadas son los proyectiles mas temidos en las guerras marítimas, los gobiernos ruso, prusiano y dinamarqués se han contentado con construir buques con corazas de solo 2 y media pulgadas de espesor, confiados en que ellas bastarán para protegerlos contra todos los proyectiles, escepto las balas sólidas. Mr. Whitworth ha probado sin embargo que esta confianza es infundada.

No solamente ha sido penetrada en este experimento la plancha de 2 y media pulgadas por una bala de á 12, sino también por una bomba ó granada achatada del mismo, que compélida por una carga de una libra y once onzas de pólvora, atravesó la plancha é hizo astillas las maderas sobre que estaba adherida. El ensayo con el cañon de á 70 fué todavía mas satisfactorio, si cabe, pues con una bomba que contenia dos libras y seis onzas de pólvora y pesaba 70 libras, atravesó una plancha de hierro de 4 pulgadas de espesor, é hizo átomos los dos ó tres piés de espesor de maderas sobre que estaba clavada.

La carga de la pieza era de doce libras de pólvora, y la descarga se hizo á la distancia de doscientos metros. La superioridad de la artillería sobre las baterías flotantes, de la fuerza de ataque sobre la fuerza de resistencia, ha quedado, pues, con este nuevo experimento definitivamente demostrada. Las ferreñas inglesas parece que en vista de esto han renunciado á sus pretensiones de construir planchas de hierro capaces de resis-

tir, sin un espesor que no podría mantenerse á flote, á la terrible fuerza de las modernas piezas de artillería.»

NOTICIAS.

Dice el Eco de Leon.

Las lanas no han tenido alteracion de precio en nuestros mercados, y aun los pedidos son mas flojos que al principio del corte. Segun se dice, con referencia á un extranjero comisionado para comprar algunas partidas, no hay que temer la baja, mas tampoco se debe esperar que tenga mucha mayor subida. Para evitarla, las fábricas se irán sosteniendo poco á poco, segun lo exijan las necesidades del consumo.

La suscripcion abierta por el «Eco del ejército y de la armada» para erigir una estatua á Cristóbal Colon ha alcanzado ya la respetable cifra de 12,462 rs., á que ascendia el dia 21.

Todavía no han enviado mas que seis provincias la contestacion al interrogatorio que acerca del ramo de agricultura pasó á todas la Direccion correspondiente.

Dicen de Castellon que siguen con actividad los trabajos de la via férrea de Barcelona á Valencia, en las diferentes secciones en que está dividida, desde dicha ciudad á Vinaroz. Aprobado definitivamente el último trazado, se salvarán las cuestas de Oropesa con un solo túnel. En las inmediaciones de Benicásim se está practicando un desmonte en roca considerable. En el mismo punto se han establecido herrerías y almacenes, y se va á construir un edificio para los empleados. Se va á establecer el trazado definitivo en la seccion de Torreblanca, y están contratadas las obras de fábrica de toda esta línea. En Alcalá se concluyen los terraplenes y desmontes, y se activan las espropiaciones que no ofrecen serias dificultades. Todos estos trabajos se han contratado tambien. El puente del Mijares se está montando con la mayor diligencia, y es de esperar que esta importante operacion concluirá antes de lo que se habia calculado. Colocado este puente, no tardará en entregarse al servicio público este camino hasta Nules, porque está casi todo concluido, y el hierro se pone lo mismo que el balasto con mucha actividad.

Dice la «Ilustracion» inglesa:

El Ordeñador de patente presentado en la esposicion de Londres.—Vamos perdiendo ya toda la poesia de la vida campesina: ya no se necesita del segador con su guadaña; esa figura ha desaparecido del cuadro de nuestros campos, no se oye ya el silvido del arador; ahora vamos á perder de vista á la ro-

busta y fresca lechera. Se ha inventado una máquina para ordeñar las vacas, que está expuesta en el departamento de los Estados-Unidos, en la esposicion internacional de Londres.

Los pezones de la vaca se colocan dentro de cuatro tubos elásticos que están en comunicacion con un aparato que extrae el aire, y con un recipiente.

El movimiento acelerado de dos mangos ó asas produce un vacío, é instantáneamente se desocupan las tetas con cuatro continuos chorros: si bien la operacion es puramente práctica, es muy limpia y creemos que sea hasta agradable para la vaca. La leche se extrae á razon de 9 cuartillos por minuto. La patente de este ordeñador se ha vendido á Wathins y Keene por cinco mil libras esterlinas. Se dice que la sociedad tiene ya pedidos suficientes para cubrir los gastos de la patente, y que la máquina vá á usarse en todas las grandes lecherías del reino.

Se ha concedido una medalla y mencion honorífica á los inventores de ese aparato ordeñador.

La fragata blindada «Tetuan,» que se construye en el Ferrol, se halla bastante adelantada, y es posible que para noviembre ó diciembre próximos caiga al agua. Este magnífico buque, de 400 piés de largo, que montará 60 cañones y una máquina de 1,200 caballos, será uno de los mejores de su clase que hasta ahora se han botado al agua en los arsenales de Europa y América. Francia no posee hasta hoy ninguna de estas dimensiones, y los dos que cuenta Inglaterra, el «Warrior» y el «blanck-Prince» están, como saben nuestros lectores, muy lejos de llenar todos los requisitos de esta moderna invencion. En los primeros meses del año próximo podrá arbolarse nuestra bandera en el mejor buque blindado de cuantos surquen los mares.

Recomendamos á nuestros vinicultores por la verdad que encierra, la lectura del siguiente párrafo, escrito por el Sr. Echevarría apreciable agricultor, español. «Los caldos toman el color mas ó menos subido segun se dejan madurar mas ó menos las uvas, y segun estas se manejen, asi como los mostos; mas sobre todo ya pasó la época de apreciarse los colores muy tintos. Todo el mundo sabe que los vinos se coloran con palo campeche, uvas silvestres y otros ingredientes nada sanos; de aquí surge la sospecha de falsificacion en los vinos demasiado cerrados de color, sospecha en todas partes, pero mucho mas en el extranjero, donde, como en Francia, se comenzó antes á adulterar de ese modo los vinos y tambien á conocerlo los consumidores. Así es que se ha llevado mas de una vez vino tinto, bueno, español á Bayona, y no habia quien comprara un litro, hasta que apercibidos de la causa los carreteros y aconsejados por otros compañeros, salian de la ciudad, echaban el agua oportuna, volvian á introducir el mismo vino aparentando ser otro, y al momento lo vendian. Prefiérense, por tanto, los vinos claretes para los que no saben hay necesidad de falsificarlos por el color, y eso lo dicta el instinto de propia conservacion, porque la salud es antes que todo.»

VARIETADES.

LA ATLÁNTICA Y LA AMÉRICA.

ARTÍCULO II.

Sorprende grande, como comprenderá el lector, debió causarme, despues de tanta seguridad y con tal satisfaccion de haber encontrado esplicadas mis dificultades, el dar con un libro (en 1838), porque suelo comprar todos los que alguna curiosidad notable ofrecen en las ciencias, en el cual todas las opiniones en esta cuestion, así las modernas como las antiguas, se arguyen de falsas, unas en parte, otras en todo, y deja á sus autores en el lugar engañoso que los puso el estado de los conocimientos en el tiempo respectivo y la facilidad con que decian y se creia lo que primero ocurría á cada uno.

La Atlántica de Platon, pues suya fué y de nadie mas en aquellos siglos, no existió; por consiguiente no pudo desaparecer de donde no estaba: pero existió otra que se tomó por aquella, y desapareció de otra manera.

El monte Atlas pudo estar cercado de las aguas del mar por los llanos de Sahara en su oriente y creerle una isla en los primeros tiempos, cosa muy sencilla; pero no por eso fué la isla que desapareció (y no se hundió) en un terremoto.

«La tierra formó por espacio de muchos siglos un solo continente, con algunas grietas profundas que muy pronto se abrieron (despues del diluvio ó con el diluvio, digo yo), y poco á poco se iban ensanchando; siendo la mas importante de todas una que dividía el continente del norte al mediodía: hasta que en un estremecimiento de los que entonces eran tan frecuentes por ser todavía muy delgada la corteza del globo, pero mas fuerte sin duda que cuantos le habian precedido, separó del todo, quiero decir, de abajo arriba, y apartó violentamente la parte de la tierra que estaba á la derecha de aquella grieta (mirándolo nosotros hacia el mediodía), y la fué llevando á la distancia que hoy vemos, siendo nada menos que el continente entero de la América, y llevando, como se entiende, los pueblos que antes la ocupaban, fuesen los atlántidas ú otros, y pudiendo mas tarde entenderse la desaparición de una isla que estaba en frente de las columnas de Hércules, pues un poco al poniente lo estaba tambien aquella.»

El autor de esta opinion cree que esta fué la tan nombrada isla Atlántica; y que el haber desaparecido, aunque del modo que se ha dicho, dió ocasion á lo que se decia del terremoto y su hundimiento.

Poco importa la cuestion si fué ó no esta la verdadera isla desaparecida, pues ya ve el lector que es muy accesoria y sin la menor relacion con la principal, lo que es para tomarla en alguna cuenta; y lo de los atlántidas pertenece á una historia mas imaginaria que real, y sin ningun antecedente ni recuerdo histórico ni poético en la antigüedad. Lo que importa es el hecho grande de haber formado la América un solo continente con el antiguo y sido separada y conducida á donde paró y la encontramos despues los europeos.

¿Se admite este hecho?

Yo por mi parte lo creo posible, tanto que aunque el que lo ha escrito y yo fuéramos solos y los únicos en esta opinion, los solos y los únicos en el mundo científico, no lo desecharia por inverosímil ó por improbable. Así pudiera conformarme con él en otros.

Fórmese un mapa uniendo las tres antiguas partes del mundo con la cuarta dejando la grieta que dividía esta de aquellas, y despues mírese uno de los que las presentan separadas. El gran seno ó golfo del Africa abraza perfectamente la parte mas ancha de la América meridional, y en nada de lo demás hay que hacer gran violencia á la figura de la una ni de la otra, ni acá en el poniente de nuestra Península, á pesar de las alteraciones que los siglos y tantas erupciones y sacudimientos han podido causar en las costas. Pues el extremo de la América meridional llamado *tierra de fuego*, curvándolo un poco, y así lo hace el autor, abrazaria el Cabo de Buena Esperanza y se iria á unir casi con la isla de Madagascar, de la cual pudo separarse. Las Canarias serian (esto lo digo yo) erupciones posteriores ó trozos separados del continente que iba marchando, inclinandome mas á lo primero.

Conque por mi parte (repito) y hasta aquí en nada me opongo á esta opinion, la admito, la abrazo, pues segun mis conocimientos en geología, á nada se opone de ella; antes está en los principios que forman su ciencia; digamos en sus datos fundamentales. En lo demás no dejan de ocurrirme algunos reparos, especialmente en cuanto al tiempo en que supone (el autor) se verificó esta operacion, disintiendo en esto de él tanto como conforme estoy en el hecho puramente geológico.

Divide el autor en seis las épocas de la formacion de nuestro globo hasta la aparicion (que yo llamo *creacion*) del hombre, estando admitida esta esplicacion por todos los geólogos y no diciéndonos de nuevo en ella sino lo que se propuso del origen de los animales (y el hombre así mismo, aunque con algun disimulo); que á la verdad no es el que la razon les dá y comprendemos todos y seguimos, dejando aparte aquí toda autoridad. Será quizá en mí falta de conocimientos físicos; pero no puedo pensar como él. Y si algun lector (de esos *todos* que acaso imprudentemente he comprendido) se acomoda á sus teorías, que al fin y al cabo son una sola y casi idéntica á la de Demócrito y Epicuro, ténganme por un incapáz, por un pobre ignorante ó *preocupado*. Mi filosofía, que sin duda no es grande, no alcanza ese *cómo* de las cosas en su origen y en las leyes que lo rigen todo.

El gran sacudimiento ó terremoto que así dividió la tierra y llevó tan lejos una parte de ella ó sea del continente uno y solo que formaba, se verificó segun el autor antes del diluvio de Moisés; y por consiguiente, y como allí hubo siempre habitantes y recuerdan con sus monumentos las costumbres egipcias, sin otras observaciones que van á parar á lo mismo, por consiguiente, digo, aquel diluvio no pudo cubrir sino la tierra que habitaban las reducidas familias inmediatas de Noé, corriendo lo demás del mundo en la mayor paz y seguridad, aunque de cuando en cuando se sintiesen estremecimientos del suelo, como los sentimos ahora, si bien quizá un poco mas frecuentes entonces y de mas efecto para los trastornos que la perfección de todo requeria y eran mas conformes al estado de la no bien formada aun corteza del globo.

Antes del diluvio de Noé que nos refiere Moisés.—Pero ya he dicho que no me conformo en esto con el autor. 1.º Porque no hay necesidad bajo ningún concepto de que fuese en aquel tiempo, en época anterior á aquel cataclismo. 2.º Porque es mas sencillo el hecho y se explica todo mejor dándole una época de algunos siglos posterior al diluvio (dejando también aquí toda autoridad en la materia).

Para explicar el hecho y fundarlo no hay necesidad de que fuese tan antiguo; pues admitiendo desde los primeros tiempos la división de la tierra por grietas mas ó menos profundas y anchas, como lo debía estar naturalmente, bien pudo suceder aquella separación y apartamiento en siglos posteriores, pues todavía en los primeros de ellos no tenía la corteza del globo la resistencia de ahora.

Admitida esta opinión, se explica mas fácil y sencillamente, como he dicho, desde el nombre de Atlántica, valga lo que valiere, hasta la última semejanza notada en aquellos pueblos con algunos del antiguo continente, en especial con los egipcios, ya que son los que se nombran; hasta lo de los gigantes, y cuanto se encontró allí en costumbres, culto, estatuas, arquitectura, bien que todo olvidado con los tiempos.

En su consecuencia (para mí al menos) es mas probable que aquel fenómeno geológico se verificase después de los años 1280 del mundo en que vivió Atlante, el astrólogo ó astrónomo que por su ciencia se dijo que sostenía el cielo con sus hombros, y que después fué transformado en monte.

Así la población podía ser de las tribus que desde el Egipto se fueron corriendo por las costas de la Africa hasta su último occidente y pasaron la aun estrecha grieta que separaba aquel futuro y después apartado continente. Porque para haber allí alguna población, uno ó dos siglos bastaban; y así mismo para la que después se encontró en su descubrimiento con todo lo que ofrece su arqueología; y no hay necesidad de acudir al paso del norte, y á la casualidad, y á otros medios tan supuestos y arbitrarios como estos, siempre dudosos, no muy verosímiles, y nunca acabados, para poblar el nuevo mundo.

Ya veo que los que todavía siguen á Buffon en su teoría de la tierra, que son muchos, pues he dado con ellos en actos públicos académicos, en libros y en folletos después de 1830 y 40, necesitarán una explicación algo estensa de lo que ya la ciencia tiene demostrado, y mas después de esas citadas épocas.

Supone el gran botánico, la soberana y única autoridad para muchos en todo lo que ha tratado, «que separado un fragmento del sol por el tope de un cometa (¿qué cometas serían estos tan poderosos y remontados?), se fué enfriando poco á poco hasta quedar reducido á tierra, agua, gases y aire, pero quedando reducido el centro para siempre á un núcleo de roca granítica, de que dan prueba los montes y cordilleras de la misma roca, puesto que de allí preceden y allí tienen su unión y centro.»

La escuela de la geología no se conocía en su tiempo, es toda de nuestro siglo, y mas de los últimos cuarenta años; y ella ha demostrado que nuestro globo, sea ó no un fragmento de sol, porque esto, aquí al menos, es indiferente, se fué enfriando, y poco á poco se formó la corteza, se fijó la atmósfera, y quedando siempre su centro líquido ó incandescente, como era todo en su origen, fueron sucediéndole las erupciones (volcánicas) las inundaciones y vaivenes de las aguas y demás fenómenos

que preparaban y al fin lo formaron todo, como lo vemos há tantos siglos. La corteza ó cáscara era mas delgada en los primeros tiempos, y fué y va haciéndose mas y mas recia, aunque todavía no son muchas las leguas de su espesor. De aquí el mayor, el grande calor de la superficie del globo en sus largos primeros siglos, y la vida de plantas y animales en países septentrionales que después ya no los han sufrido. De aquí los trastornos continuos de los primeros tiempos, y los volcanes y los terremotos en todos; las cordilleras, las capas de roca levantadas en unas partes, hundidas en otras; nuevas islas, aun en nuestro tiempo, etc., etc., y la facilidad y posibilidad de la separación de una parte del continente y su traslación á donde se halla.

Mas adrede, mas larga y profundamente se debería tratar una cuestión tan importante y hermosa; pero escribo un artículo y no un libro ó tratado, y supongo que no se me obligará á dar explicaciones de ningún género en la ciencia porque abundan los libros que tratan de ella, sino entre nosotros, entre nuestros vecinos; y fuera de la ciencia, porque ha pasado ya aquel tiempo en que se me obligó á darlas por haber dicho que los seis días de la creación segun el Génesis no fueron seis días naturales de veinte y cuatro horas, sino épocas de duración indeterminada. Quisieron verlo probado, y lo vieron: además vieron también y hubieron de conceder que esa inteligencia de aquel texto en nada se opone á la ortodoxia católica, en cuyo punto me estaban ellos esperando, y era el que los había herido y escandalizado. El silencio sucedió á los fieros y al alboroto, y la confusión y la vergüenza en que se anonadaron fué el fruto de su imprudencia y temeridad. Es verdad que entonces apenas eran conocidos estos estudios entre nosotros; pero tampoco no lo son mucho ahora. Y como de la misma clase, y de todas por desgracia, en ninguna parte faltan hombres que en dando con ciertas ideas ya todo lo leen con recelo, con desconfianza, y de aquí con malicia ó mala inteligencia, no será extraño que se levanten algunos escrúpulos en esas conciencias, pues para ellos nada es sino lo que segun su razón debe ser, y no mas ni otra cosa. Con todo y á pesar de ellos los tiempos van siendo otros, y espero que por lo menos ya no me obligarán á lo que en la citada ocasión me obligaron, y vió y aplaudió el público mis *Cuestiones cósmogónico-geológicas*.

Por último, advierto que escribo en un desierto, sin libros y solo; si algun error se me ha escapado, especialmente en las citas ó autoridades, estoy pronto á rectificarlo.

Veruela 10 de julio de 1862.

Braulio Foz.

JACQUARD.

En una población industrial como la nuestra, creemos que muchos de nuestros lectores nos agradecerán les demos alguna noticia de la vida de ese hombre, que con su admirable invento hizo dar un paso de gigante á la fabricación de tejidos.

Jacquard nació en Lyon en 7 de julio de 1732; hijo de padres pobres, recibió la instrucción que pudieron darle con sus cortos medios. Su padre era un operario de tejidos de oro y

plata y su madre se ocupaba también en la fabricación de tejidos.

No quiso Jacquard seguir dedicándose á la industria que profesaban sus padres, y que mas tarde tanta gloria debía darle, y se ocupó en el oficio de encuadernador, hasta que despues se empleó en la fabricación de sombreros de paja. Así iba transcurriendo el tiempo cuando llegaron los sucesos de 1793 y con ellos el sitio de Lyon, viéndose precisado Jacquard, por su opinion política, á abandonar su patria, hasta que una amnistia le permitió regresar á su país natal. La casualidad llevó á sus manos, despues de la paz de Amiens, un periódico ingles en el que leyó se ofrecia una recompensa, por la sociedad de Artes, al que tejiera un *filét* con máquina.

Su génio, hasta entonces dormido, despertó y logró el objeto propuesto; pero viendo que el Gobierno ninguna proteccion le daba lo dejó al olvido, hasta que mas tarde presentó su obra á uno de sus amigos, regalándosela quizá como cosa de poca importancia. Con todo, este trabajo fué á parar á manos del Gobierno, y cuando Jacquard no pensaba en ello, se le mandó llamar por el prefecto de su departamento exigiéndole declarase si era él el que lo habia fabricado. A la vista del objeto, Jacquard le reconoce y pide solo tres semanas para presentar la máquina con que lo habia elaborado. Su máquina fué remitida á Paris, y á su vista Napoleon I, abusando de su autoridad absoluta, expidió una orden de arresto contra el constructor, viéndose reducido Jacquard á salir preso para Paris. No satisfecho Napoleon de su obra, quiso añadir el insulto á la arbitrariedad, y dirige á Jacquard las siguientes frases: «¿sois vos el que pretendéis hacer lo que el mismo Dios no podría, esto es, un nudo en una cuerda que esté tirante?» á esa heregía nada contestó Jacquard, y, cual otro mártir al afirmarse en su doctrina, concretóse á presentar su máquina y á hacerla funcionar. En vista de sus sorprendentes resultados, mostráronsele varias máquinas que para fabricar telas para la corte se habian mandado construir, y comprometióse á obtener los mismos resultados por un sistema mucho mas sencillo, tomando como modelo una de las máquinas de Vaucanson, lo que al fin dió por resultado su famosa máquina mas perfeccionada.

En premio de su invento le fué concedida una pension de 600 francos anuales y regresó á su país dedicándose exclusivamente á dar á conocer su invento; hé aquí llegado el momento de sus mayores sinsabores, puesto que los obreros se oponian al cambio de sistema, alegando por motivo la falta de trabajo que ocasionaria el poner en práctica su sistema. Este error económico infiltrado en las masas y que, aplicado en las máquinas en general, ha llegado hasta nuestros dias, produjo por resultado el que el tribunal de los *Prud' hommes* de Lyon dictara una deshonrosa disposicion mas bien para el que la dictó que para aquel contra quien se dirigia, prohibiendo el empleo de la máquina y mandando fuera rota y quemada en una plaza pública y echadas sus cenizas en el Rone.

Renunciamos á comentar estas malhadadas disposiciones que eternamente mancharán la historia de la industria del vecino imperio, nacion hoy dia tan orgullosa de sus adelantos industriales, y que con tanto desprecio trató á sus primeros hombres científicos; testigos Leblanch y otros muchos. Los insultos y vejámenes á que se vió espuesto Jacquard antes de este suceso

no son para relatar, pero hombre de fé y no ambicionando otra cosa que morir, siendo útil á su país, nada le intimidó, nadie le hizo retroceder en su camino, y siguió dedicándose con mayor ahinco á hacer, aplicar y perfeccionar su sistema, hasta tanto que la esperiencia vino á demostrar la importancia de su invento; y á pesar de la unánime opinion de los *prácticos*, empíricos y rutinarios de aquella época, raza degenerada, aunque no estinguida en el dia, siempre perjudicial y jamás suficientemente combatida en todas ocasiones, las aplicaciones de la máquina Jacquard se hizo en grande escala y pasó á la categoría de los hechos sancionados.

Hombre sin ambicion alguna, consideró que su mision habia concluido, y salió de Lyon para Oseilla, donde pudo lucir la cruz de la legion de honor con que se le habia premiado, y ver al fin que el siglo actual habia hecho justicia á su invento: allí espiró entrado ya en avanzada edad el año 1834. Los únicos bienes que dejó fueron la casita que habitaba y un huerto; hé aquí las fincas que habia llegado á poseer.

Su muerte fué sentida por cuantos le habian conocido, y Lyon, que tanto le debe, elevó un monumento á su memoria, ciertamente muy poco digno y colocado en sitio bastante retirado; en cambio en sus plazas mas públicas no ha dejado de dedicarlos magníficos á Luis XIV, sin duda porque con sus leyes protegió poco la industria y á Napoleon I porque con sus conquistas disminuyó las fuerzas productoras del país. No dudamos que mas adelante llegará un dia en que Lyon tendrá un orgullo en hacer saber á los forasteros de que entre sus hijos contó á Jacquard; pero será cuando los pueblos se convenzan de que es mas digno de la consideracion publica el hombre científico que, sin exigir nada á los demás, se dedica al bien de sus semejantes, que aquel que al conquistar una corona de laurel para sí, forzosamente ve ceñida una de sus hojas con sangre de los hijos del país.

Felix Maciá y Bonaplata.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

Ya dijimos en nuestro primer número, hablando de la cuestion de ensanche, que si no habia un poco de patriotismo por parte de todos, no se conseguirian jamás vencer las dificultades que se presentan y pueden presentarse. El Ayuntamiento habia dado una prueba de imparcialidad é independencia nombrando para la comision de que damos cuenta en otro lugar de este número á los Sres. Cerdá, Rovira, Villar, Casademunt, Garriga y Fontseré; pero ha resultado que el Sr. Casademunt ha renunciado á causa de su edad, el Sr. Rovira por motivos de delicadeza, el Sr. Villar no sabemos por qué, y el Sr. Cerdá por obligársele así su delicadeza á consecuencia de las renunciaciones de los otros. Solo han quedado formando parte de la comision los dos señores arquitectos de la municipalidad. Veremos cómo se resuelve esta nueva crisis y á ver cuándo y quién hará por fin los estudios de ese ya famoso *boulevard*.

ANUNCIOS.

LA CONSTRUCTORA CATALANA.

CASAS CONSTRUIDAS Y EN CONSTRUCCION.

30.

TERRENOS ADQUIRIDOS POR LA SOCIEDAD.

1.642,572 palmos superficiales.

CONSEJO DE VIGILANCIA.

M. I. Sr. D. Manuel de Villalonga canónigo dignidad de la Catedral de Barcelona.

M. I. Sr. D. Carlos Fortuny de Sanromá, hacendado y abogado.

Sr. D. Tomás Marull, comerciante.

Sr. D. José Gibert, propietario.

Sr. D. José Iglesias, comerciante.

M. I. Sr. D. Cayetano de Villalonga y de Marimon, hacendado.

Sr. D. Pedro Veciana, abogado.

Sr. D. Miguel Romagosa y Riera, hacendado.

Sr. D. Joaquín Brosel, propietario y del comercio.

Sr. D. Manuel Magro, comerciante.

ABOGADO ASESOR, D. JUAN ROSICH.

SUPLENTE, D. FRANCISCO FASSANT.

FUNDADOR Y DIRECTOR, D. ANTONIO RIBAS.

Dirección y oficinas centrales en Barcelona, calle de los Templarios, números 6, 8 y 10, cuarto principal.

Horas de despacho: de las nueve de la mañana a las dos de la tarde en los días no festivos; de nueve a doce en los días festivos.

Acaban de adquirirse en propiedad por la Sociedad, en virtud de escritura pública otorgada ante don Magin Soler y Gelada, seis mojadadas de terreno en el ensanche de esta ciudad, lo cual, unido al terreno adquirido anteriormente también en propiedad, forma un total de un millón seiscientos cuarenta y dos mil quinientos setenta palmos, propios de la Constructora Catalana.

La Sociedad hace tres clases de operaciones; venta de terrenos propios, ya sea para edificarlos el comprador, ya para edificarlos la Sociedad por cuenta de los mismos; construcciones de casas en terrenos de la Sociedad por cuenta de particulares y por cuenta de la Sociedad, reembolsándose esta los capitales y los intereses al 6 p. c. en los años que el interesado quiera, con tal que no escedan de diez y siete; adelanto de los capitales necesarios a los particulares para edificar por su cuenta, reembolsando del modo antedicho el capital y los intereses al 6 p. c.

La Sociedad admite imposiciones bajo tres conceptos.

1.^a série: Perciben el 4, 5, 6 ó 7 p. c. según el tiempo que permanezcan en la caja; 2.^a série: Perciben el 8 p. c. fijo.

3.^a série: Perciben el 6 p. c. fijo, y la parte proporcional en el 50 p. c. de los beneficios líquidos de los Balances.

La Sociedad admite también en vez de metálico y bajo concepto de imposiciones, acciones y obligaciones y toda clase de valores moviliarios autorizados y reconocidos por todo el valor que tengan según la cotización de la plaza de Barcelona en la propia fecha.

EL ENSANCHE Y MEJORA DE BARCELONA.

La Gerencia ha señalado para el pago del primer dividendo de 20 p. c. del interés que cada socio comanditario represente en la compañía, a tenor de lo prevenido en el art. 4.^o de la escritura social, los días del 7 al 11 del corriente, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde, en las oficinas de la sociedad, calle del Palau, número 5, cuarto principal, retirando en el acto las correspondientes cédulas de representación. El pago debe hacerse en metálico.—Barcelona 4 de octubre de 1862. El Secretario, Luis María de Camino.

LA PENINSULAR. COMPAÑÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA.

Director general, Excmo. Sr. D. Pascual Madoz.

SITUACION DE LA COMPAÑIA EN 8 DE SETIEMBRE DE 1862.

Número de pólizas, 6,550

Capital suscrito, 42,340,108 rs.

La Peninsular abraza por el sistema mútuo todos los ramos de seguros sobre la vida.—Sus fondos se invierten en imposiciones sobre fincas construidas por la Compañía y adjudicadas por quince años a crédito representado por obligaciones hipotecarias al 6 p. c. ó en títulos de la deuda pública.—Hay asociaciones para capital sin riesgo, capital de supervivencia, capital por muerte, renta a voluntad y renta vitalicia.—Las oficinas de la inspección de Cataluña se hallan establecidas en Barcelona, plaza de la Constitución, núm. 3, cuarto principal.

SUMARIO

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE SUPLEMENTO.

Reunión en la Casa Lonja. Canal de desagüe. Los boulevards de Barcelona. El algodón. Buques blindados. Noticias. La atlántica y la América. Jacquard. Últimas noticias. Anuncios.

Editor, Salvador Manero.

Barcelona. Imp. de Salvador Manero, Rambla de Sta. Mónica, 2, frente á Correos.